

LA DANZA DE LA CONQUISTA EN SOLOLÁ

Una institución socio-cultural

Ricardo Sáenz de Tejada

Introducción

La danza de la conquista, de origen hispánico, es, en sus aspectos coreológicos una variación de las danzas de moros y cristianos europeas adaptadas a la situación originada por la conquista del “nuevo” continente. Los moros, en esta variante son los quichés, que representan lo malo, mientras los cristianos que son “buenos” son los españoles, quienes derrotan a los quichés y los “convierten” al cristianismo.

El estudio de esta danza —con sobrada razón— nos provocó ciertos escrúpulos, ya que esta danza representaba, según nosotros, un monumento a la dominación, a la derrota de los quichés, al sometimiento de un pueblo. De cualquier forma aceptamos el reto de hacer esta investigación para comprobar que, tal como lo plantea la teoría, los hechos culturales tienden a “resemantizarse”, a adquirir un nuevo significado, a cargarse de nuevos contenidos. Hoy, la danza de La Conquista de sololá representa antes que dominio y subyugación, resistencia, resistencia de una parte de la comunidad a abandonar la costumbre y someterse a los nuevos conquistadores que en lugar de espadas y arcabuces ofrecen cruces e ideologías alienantes. Nuestro respeto y agradecimiento a los bailadores que colaboraron con nosotros, y de quienes parafraseando a Levi-Strauss humildemente fuimos sus “discípulos y testigos”.

La investigación constó de varias fases: una primera fase de recopilación de trabajos teóricos interpretativos sobre las danzas y los sistemas de cargos; una segunda fase en la que se visitó la comunidad donde se presentaba la danza, se entrevistó

a la mayoría de los bailadores y se observó el proceso completo de la presentación de la danza, así como la relación de ésta con los otros sistemas de cargos. En la tercera fase, reunidos ya suficientes datos empíricos y teóricos se empezó el análisis y la interpretación de los mismos. Los resultados de las distintas fases de investigación son los que se presentan en este trabajo. Los resultados no constituyen una afirmación definitiva o absoluta de los hechos, constituyen un primer acercamiento, y una propuesta sobre esta problemática.

El objetivo principal de la investigación fue lograr un acercamiento a la Danza de la Conquista de Sololá en su multidimensionalidad, que abarca aspectos sociales, religiosos, económicos y socioculturales que desde 1980 han influido en su desarrollo.

Planteamiento del problema

La Danza de la Conquista de Sololá es una institución social formada por un sistema de cargos tradicionales que anualmente presentaba, para la fiesta titular de Sololá, la Danza Tradicional de la Conquista. A partir de 1980 la presentación anual se interrumpe, presentándose posteriormente en el año 82, 84, 87, 90 y 93, interrumpiéndose de esta forma sus presentaciones anuales para presentarse, primero, cada dos años y posteriormente cada 3 años. La problemática que se nos presenta, a manera de interrogante es:

¿Qué factores influyen en que la danza se presente cada vez menos? ¿Estamos frente al proceso de desaparición de la danza?

Estas dos preguntas de alguna forma guiarán nuestra investigación. Sin embargo, surgirá la pregunta: ¿Por qué este tipo de problemáticas se abordan dentro de un curso de **Teoría del Folklore**? La razón para tomar este tema de investigación dentro del curso fue que estamos convencidos que las instituciones danzarias constituyen además de hechos folklóricos, hechos sociales totales, multidimensionales que poseen elementos sociales, religiosos, políticos, económicos, etc. En este sentido, el análisis de todas las dimensiones del hecho es fundamental para comprender esta parte de la cultura popular tradicional, ya que como se verá, son varias las variables que influirán en la presentación y en la vigencia de la danza. Durante la investigación se hace énfasis en las variables económicas e ideológicas ya que, tomando en cuenta a Lombardi Satriani, este tipo de variables permiten una mayor comprensión de los hechos folklóricos que no deben ser comprendidos como aislados de la realidad social, sino desarrollados

y condicionados por esta dinámica, local, regional y nacional. Es por eso además que los primeros dos capítulos se refieren a los sistemas de cargos tradicionales, ya que estos son las matrices sociales dentro de las que se desarrolla la danza.

En respuesta a la primera interrogante planteada a manera de problemática, no presentamos hipótesis, sino más bien explicaciones tentativas que se ampliarán a lo largo del trabajo: a) las precarias condiciones económicas vividas y desarrolladas desde los años 80 han contribuido a impedir la continuación normal de la danza; b) la introducción de nuevas ideas religiosas, ha devenido en la dificultad de conseguir individuos que acepten participar en la danza.

Sistemas de cargos tradicionales

Por sistemas de cargos tradicionales entenderemos las distintas instituciones sociales de carácter tradicional que poseen una estructura de status y de funcionamiento estrictamente jerárquica y que implican el acceso a prestigio social en una forma igualmente jerárquica. En Guatemala estos sistemas son fundamentalmente, las cofradías, las alcaldías indígenas y las danzas tradicionales.

En Mesoamérica se ha escrito abundante material relacionado con las cofradías, existiendo diversas posiciones teóricas y analíticas para abordar este tipo de instituciones.

Frank Cancian, citado por Rojas (1988:20) indica que el sistema de cargos tradicionales "produce aislamiento del grupo y contribuye a preservar las fronteras del mismo; operan básicamente para mantener la integración del grupo". En general, el planteamiento de Cancian explica la existencia de los sistemas de cargos tradicionales como mecanismo de autocontrol social que busca el equilibrio de la comunidad. El aspecto económico de los sistemas de cargos es entendido como un mecanismo que evita el cambio social.

Marvin Harris por su parte, analiza los sistemas de cargos desde una perspectiva histórica y como parte del control colonial, indicando además que más que el mantenimiento de una sociedad homogénea económicamente hablando, perpetúan y garantizan las diferencias económicas que se dan en la comunidad beneficiando tanto a la Iglesia como a la población mestiza. (Rojas; 1988:23).

Es Eric Wolf quien —en nuestra opinión— logra un mayor acercamiento a los sistemas de cargos al lograr abordar la multidimensionalidad del fenómeno, tomando en cuenta los aspectos históricos del mismo.

Con el dominio colonial, señala dicho autor (1986:192), las comunidades indígenas pasaron a ser las unidades básicas de existencia, debiendo ser unidades económicamente independientes, con autoridades indígenas dependientes de las colonias. En estas comunidades se establece un sistema político y religioso en que la dirección del culto religioso "incumbe por turno a todas las familias de la comunidad. Cada año, un grupo diferente de hombres se encarga de celebrar los oficios religiosos; cada año un grupo diferente asume la responsabilidad de la compra y del empleo del alimento, del vino, de las velas, del incienso, de los cohetes y de todos los gastos necesarios". La participación en estos sistemas aumenta el prestigio de los individuos.

Wolf reconoce que este sistema tiene prototipos españoles en las cofradías ibéricas, pero al mismo tiempo tienen antecedentes prehispánicos. Cita en ese sentido al monje español Toribio de Benavente, quien indica que, "ha habido hombres que han trabajado dos o tres años y han ahorrado todo lo que han podido con el fin de honrar al diablo en una festividad. En esta festividad han gastado cuanto podían y aún más, contraído deudas, a tal punto que se han visto en la obligación de servir durante un año y aún dos para liquidarlas". Este sistema permite a los individuos obtener prestigio, asegurando el equilibrio económico de la comunidad ya que "la participación en los gastos de orden religioso absorbía anualmente cantidades considerables de mercancías y dinero, y año tras año una parte de los excedentes de la comunidad se gastaban en ofrendas o en fuegos artificiales en honor de los santos".

Más adelante Wolf (1986:194) agrega:

"El conjunto de prácticas religiosas posee también funciones estéticas. La fiesta con sus procesiones, el incienso, sus fuegos artificiales, sus multitudes, su colorido, no es sólo un simple mecanismo de prestigio y justicia económica sino también una **obra de arte**, la creación de un momento mágico mitológico, cuando los hombres y las mujeres trascienden de las realidades de la vida cotidiana, avanzan en procesión y entran en el recinto sagrado de la iglesia, de bóvedas invadidas por el incienso y dejan que sus almas se eleven en la fulgurante trayectoria de un cohete, anegando las penas de la vida en la embriaguez de un día festivo".

Los sistemas de cargos religiosos constituyen instituciones sociales, económicas, estéticas y rituales que no están aisladas dentro de la comunidad, ya que se encuentran en relación con la totalidad de los sistemas de la comunidad, donde un hombre que haya cumplido con los deberes y cargos religiosos está preparado y capacitado para ejercer cargos políticos dentro de la comunidad.

Es importante subrayar el hecho de que los sistemas de cargos se formaron y desarrollaron en las comunidades indígenas surgidas después de la conquista española. En América éstas comunidades no estaban constituidas en base a patrones estrictamente ibéricos o prehispánicos, tampoco podemos decir que eran simples sincretismos de ambos tipos de comunidad, eran más bien comunidades con características nuevas, que en algunos casos pretendían reproducir modelos anteriores pero que no respondían a nuevas situaciones.

En este tipo de comunidades —campesinas (Wolf; 1976:264-268) además de la satisfacción de las necesidades alimenticias básicas y de tipo nutricional, se generan ciertos excedentes sociales derivados de el desarrollo de la productividad. Estos excedentes sociales son invertidos en lo que Wolf llama Fondo Ceremonial y Fondo de Renta.

El fondo ceremonial es el que permite dentro de las comunidades el éxito de las relaciones sociales. "Si los hombres han de mantener relaciones sociales, han de trabajar también para constituir un fondo destinado a los gastos que éstas relaciones originen".

"El fondo ceremonial de una sociedad —y el de sus miembros— puede ser grande o pequeño. La magnitud, nuevamente, es materia relativa... Los gastos ceremoniales dependen de la tradición cultural y varían de una cultura a otra. Ahora bien, en todas partes la necesidad de establecer y mantener un fondo ceremonial obliga a la producción de excedentes por encima del fondo de reemplazo... el grado de esfuerzo que deba realizarse para reemplazar sus medios de producción o para pagar el coste de sus ceremonias también se crea en función de las formas en que el trabajo está vinculado en las sociedades a que los campesinos pertenecen y depende asimismo de las normas que regulan esa división del trabajo".

Los fondos de renta constituyen la parte de los excedentes que son invertidos por los campesinos debido a que se encuentran en relaciones económicas asimétricas, donde los campesinos deben pagar por el uso de la tierra cierta cantidad de dinero o productos. La producción de este excedente es "estimulada por la existencia de

un orden social en el cual unos hombres, por medio del poder que detentan, pueden exigir pagos a los otros, de lo cual resulta una transferencia de riqueza de una parte de la población a otra". (Wolf:1976:267).

En general, podemos decir que los sistemas de cargos tradicionales son instituciones sociales que se desarrollan en las comunidades indígenas-campesinas de mesoamérica, y que a través de ellos, parte de los excedentes producidos por las comunidades son redistribuidos mediante la inversión de los mismos en un fondo ritual que garantiza y estabiliza de alguna forma las relaciones sociales al interior de la comunidad.

Con lo anterior no queremos decir que las comunidades campesinas sean unidades estáticas o absolutamente equilibradas, sino que más bien en éstas comunidades los sistemas de cargos permiten a los individuos obtener prestigio social y acceder a cargos políticos siempre que inviertan dentro de la comunidad parte de los excedentes que sean capaces de producir. Esto no significa que los individuos que logran ocupar los cargos jerárquicos más altos se empobrezcan y gasten toda su fortuna, ya que la experiencia nos muestra que, generalmente, las personas que ocupan cargos continúan teniendo capacidad económica después de haberlos entregado, y el prestigio y las relaciones sociales obtenidas durante el ejercicio de su "cargo" les permiten continuar produciendo excedentes.

Los sistemas de cargos tampoco se han mantenido estáticos o inmutables en el transcurso de la historia, se han visto afectados y determinados en algunos aspectos por las circunstancias y condiciones económicas. Es la época colonial la de formación y consolidación, donde se presenta la mayor proliferación de las mismas; con la llamada reforma liberal, los sistemas de cargos se ven en la necesidad de adaptarse a nuevas circunstancias y condiciones económicas, que incluían la pérdida por expropiación de los bienes de las cofradías. Desde la mitad de la década de los pasados años 50 los sistemas de cargos enfrentan la introducción de nuevas ideas religiosas por parte de la acción católica y de las iglesias protestantes. Con los años 80, los sistemas de cargos se ven confrontados a la violencia política, a la crisis económica y a la introducción de sectas protestantes.

Las danzas, como instituciones sociales, casi nunca son estudiadas como parte de los sistemas de cargos, sino como hechos culturales independientes que se presentan en el momento de la fiesta y que poseen más importancia etnocoreológica y mágico religiosa que socioeconómica. Es García Escobar (1989a, 1989b, 1991, 1992) el que logra superar esa visión y empieza a comprender a las danzas como

instituciones sociales incorporadas y relacionadas con todos los sistemas de cargos de la comunidad.

El sistema de Sololá

Sololá es un municipio del departamento del mismo nombre que posee un área de 94km². Colinda al norte con Totonicapán y Chichicastenango (Qui) al este con Concepción y Panajachel (Sol) al sur con el lago de Atitlán; al oeste con Santa Cruz la laguna, San José y Nahualá (Sol). La elevación del municipio es en promedio de 2114.5 metros sobre el nivel del mar, latitud 14°46'12" y longitud 91°46'12". El municipio cuenta con servicio de electricidad, agua potable y teléfonos. En la actualidad la mayoría de la población se dedica al comercio, a la agricultura y a los servicios.

Sololá es un municipio muy antiguo; poblado desde el período prehispánico. En el Memorial de Sololá (1980) se establece la antigüedad de éste poblado, llamado originalmente Tzolola y poblado por cakchiqueles pertenecientes a la parcialidad Tzotzil. En el mismo documento se indica cómo, desde el momento posterior a la conquista se instalaron en la comunidad sistemas de cargos constituidos por alcaldes, mayordomos, alguaciles, etc.

El sistema de cargos en Sololá está formado por 14 cofradías, 1 alcaldía indígena y dos danzas tradicionales. Este sistema elabora y le da especial solemnidad al año ritual o sagrado, en el que se suceden, cíclicamente, actividades religiosas y políticas que se alternan con las actividades productivas normales. Las cofradías de Sololá son: la de Santa María, Santa Cruz, Corpus, San Nicolás, San Bartolo, San Antonio, San Miguel, San Francisco, San Angel, San Isidro, de Reyes, San Juan Bautista y San Gaspar, en ese orden jerárquico.

Así, en el sistema ritual de Sololá como se decía antes, se intercalan las actividades económicas con las religiosas, en las que los individuos establecen relaciones sociales, políticas, comerciales, económicas, etc. teniendo además acceso a parte de los excedentes que algunos de los miembros de la comunidad pudieron acumular y que de alguna forma redistribuyeron a través de los gastos que hacen en sus cargos.

El sistema ritual, con su sistema de cargos tiene como fin lograr la alabanza y el servicio a la divinidad o santo patrón del lugar, es el ritual que "alegrará" o "satisfacerá" a la divinidad. Las cofradías se organizan de tal forma que de una

manera sucesiva se celebran las festividades de los diversos santos. La celebración incluye el pago de misas, cohetillos y candelas que de una forma directa consiguen la voluntad favorable de los santos. Pero a la vez, la celebración tiene proyección dentro de la comunidad, se reparte durante ellas, gratuitamente, alimentos y bebidas rituales, se presentan grupos musicales, danzas, etc. Estas celebraciones son un espacio para las relaciones sociales, un tiempo en el que se establecen nexos políticos y comerciales que se continuarán y consolidarán en las siguientes celebraciones en las que se ampliará este tipo de contactos.

Es por eso que cuando un hombre se ha casado y quiere tomar parte activa en la comunidad, debe incorporarse a un sistema de cargos. Entrar a esta clase de relaciones sociales le dará la oportunidad de tener contacto con importantes comerciantes, agricultores, etc., logrando relacionarse y desarrollarse con la comunidad. Para ingresar al sistema de cargos no es absolutamente necesario haber acumulado una gran cantidad de excedentes, ya que los cargos inferiores o jerárquicos más bajos de las cofradías no implican gastos, sino servicios rituales. (Por ejemplo, conocemos casos en el que el cargo inferior consiste en cargar, durante las procesiones, los sombreros de los miembros más importantes). Al entrar el individuo en éstas redes, logrará desenvolverse con mayor éxito dentro de la comunidad, acumular excedentes y elevarse jerárquicamente dentro de los cargos, obteniendo con ello, prestigio social.

Después de pasar por los diferentes cargos de los sistemas religiosos, los individuos están capacitados, tanto por el prestigio que han obtenido, como por los nexos que han creado, para optar a los cargos políticos de la comunidad. En Sololá los cargos políticos corresponden a la llamada alcaldía indígena que se encarga de resolver los problemas que se den dentro de la comunidad que no estén relacionados con los mestizos, siendo además, intermediaria entre los indígenas y los mestizos.

El punto culminante y más importante del ciclo ritual, es la fiesta de Nuestra Señora de la Asunción, que marca el inicio y el final del ciclo ritual. Cada Cofradía mencionada se encarga de celebrar la fiesta del santo o hecho litúrgico que conmemora, existiendo una importante regularidad en la celebración de fiestas, lo que garantiza el éxito de las redes de relaciones sociales.

El modelo desarrollado anteriormente es el modelo ideal de lo que es el sistema de cargos. La realidad se muestra diferente. Con la introducción de nuevas ideas, el sistema inició un proceso de desestructuración, donde algunos de los elementos de la estructura desaparecieron y no fueron debidamente sustituidos. El sistema de

cargos, la costumbre, no es hoy en día el único nivel o campo de interacción social. La presencia de nuevas corrientes religiosas, católicas, protestantes y pentecostales hace que hoy en día la costumbre sea una alternativa más dentro de los diferentes campos de acción, de manera que los adultos pueden elegir qué camino seguir, la costumbre con su jerarquía y los gastos que implica no es ya tan aceptada.

Ahora bien, antes de finalizar éste capítulo es importante establecer de qué forma la danza tradicional se incorpora o relaciona con el sistema ritual. Como se indicaba anteriormente, el ciclo religioso inicia y finaliza con la celebración de la fiesta de La Asunción, patrona de Sololá. La danza de la conquista se presenta precisamente en esta fiesta, a invitación expresa de las cofradías que desean que en la celebración de su santo se presente la danza tradicional para "alegrar al santo" y, por supuesto, agradecer a la comunidad que es la principal receptora de este tipo de manifestaciones culturales.

La Danza La Conquista de Sololá

"La danza viene a ser una de las manifestaciones humanas más antiguas de la historia que, incluso se remonta a la prehistoria y a los albores de la cultura de la tierra. Todo evidencia que surge de la imitación de los bailes de ciertos animales como los pájaros y algunos antropoides. Es indispensable para su aparición cierto ritmo de los movimientos y de los sonidos creados con las palmas de las manos, zapateando la tierra o produciéndolos con objetos tomados del medio ambiente. Todo ello nos indica que la danza es y ha sido en sí misma un elemento de cohesión social de inestimable valor, puesto que con ella pudo impulsarse en la prehistoria grupos de homínidos que al imitar los ritmos, movimientos y sonidos de la naturaleza, terminan por humanizarse, creado los grupos hórdicos que muy posteriormente originarían las sociedades primitivas en el marco de una intensa concepción mágica del medio ambiente, del animismo y de la religión". (García Escobar, 1992:17)

Las danzas están presentes en Guatemala desde tiempos precolombinos, el Popol Vuh, el Memorial de Sololá y el Título de los Coyoy abundan en esto.

"La danza de la conquista de una danza de origen colonial que fue gestada del esquema de las danzas de moros y cristianos europeos que, en Guatemala adquieren un contexto particular. La conquista es una danza ampliamente difundida en todo el Altiplano Central y Occidental de Guatemala así como en la Costa Sur". (García, 1989:17)

La danza de la conquista se presenta en Sololá, de acuerdo a entrevistas realizadas a los portadores, desde tiempos inmemoriales. En el Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos se posee un manuscrito de esta danza fechado en Sololá el 19 de septiembre de 1935.

Personajes de la danza

Los personajes que aparecen en la danza son:

Príncipe 1	Rey Quiché	Príncipe 2
Tecun Umán		Pedro de Alvarado
Huitzitzil		Portocarrero
Chabez		Carrillo
Tepe		Cardona
Saquimuj		Calderon
Zunum		Moreno
Ajitz Grande		Grijol
Ajitz Chiquito		

Con excepción de los príncipes los 16 personajes son interpretados por hombres adultos. De algunos de los personajes mencionados puede mencionarse y demostrarse su existencia histórica como Tecún Umán y Huitzitzil mencionado en el título de los señores Coyoy y en el título de Izquin Nehaib. Alvarado, Portocarrero, Carrillo y Cardona son mencionados también en otros documentos históricos.

El Relato de la danza

Actualmente existe en Sololá una copia del texto antes mencionado, la danza como su nombre lo indica trata sobre la llegada de los españoles a Guatemala. En la primera parte se relatan las acciones de los quichés antes de la llegada de los españoles. El rey quiché se queja de las desgracias que le esperan. Comenta con los príncipes la situación y manda traer al Capitán Tecún Umán. Este hecho es confirmado por el Título de los Coyoy (1993) y la Crónica de Izquin Nehaib (1984). Tecún Umán arenga a sus tropas y las prepara para la guerra. Mientras ingresan los españoles al área escénica, los Ajitz realizan rituales mágicos y adivinatorios para derrotar a los europeos. Alvarado arenga a sus tropas y envía una embajada para discutir con Tecún Umán. La embajada, formada por Carrillo y Cardona es

atada con cadenas y vendada. Tecún no acepta la rendición y todo se prepara para la batalla. El enfrentamiento es ubicado geográficamente en Xelahub y se inicia con una invitación de Alvarado para que Tecún se rinda. El capitán quiché se niega a esto y exige ver, en el campo de batalla, el valor de los españoles. La batalla se representa en escena durante 45 minutos, y culmina con la muerte de Tecún. Tras esto, el rey quiché y los sobrevivientes aceptan el bautizo y es el propio Alvarado quien los bautiza, representándose danzas finales con una duración aproximada de 10 minutos. La presentación total puede durar entre dos y tres horas.

La Música

La música se toca con tambor y chirimía, ejecutados por dos músicos que cobran cincuenta quetzales por cada día de trabajo. Se pueden distinguir las melodías que presentan elementos musicales precolombinos de las melodías eminentemente europeas y las marchas militares que se ejecutan durante la danza.

Coreografía

Los desplazamientos coreográficos son, de acuerdo a especialistas, muy "sencillos". Los movimientos se realizan en una forma continua hasta lograr trazar un cuadrado imaginario que posteriormente se recorrerá en forma transversal. Algunos desplazamientos, siguiendo el mismo patrón, son realizados por personajes que forman parejas. Es importante mencionar que los movimientos coreográficos, aunque sencillos, son realizados con mucha perfección y precisión por los bailarines. Se debe tomar en cuenta además que la danza, por su duración requiere un alto consumo de energía, lo que representa mucho esfuerzo para los participantes.

Trajes y máscaras

Estos dos elementos son fundamentales para la presentación de esta danza tradicional. García Escobar (1992) subraya la importancia de los trajes para la coreología de las danzas, ya que permiten a los bailarines adquirir, de una forma material las características de los personajes que interpretan. Los trajes usados para la Danza de la Conquista de Sololá son alquilados en la morería de los Tistoj, en San Cristobal Totonicapan. Para los personajes españoles el traje consiste en pantalón largo, generalmente rojo, y guerrera militar de varios colores, portando además espadas metálicas. Los quichés usan un pantalón corto abuchado, guerrera o pechera y capa de varios colores y adornada con espejos, lentejuelas, etc. Los

dos Ajitz visten de forma diferente al resto de personajes, ya que sus trajes son completamente rojos, incluida la máscara debido al simbolismo que representan durante la danza.

"Las máscaras tradicionales —señala Ortiz (1993:110)— obedecen a funciones ceremoniales en las que participan los grupos étnicos indígenas de todas las comunidades rurales, las cuales no se fabrican en todos los pueblos de Guatemala, pero en donde se elaboran aún se conservan las costumbres tradicionales". Las máscaras utilizadas en la danza de la conquista son alquiladas en Totonicapán junto con los trajes. Las máscaras de los españoles son barbadas y rubias, las de los quichés son morenas y con cabello negro mientras que las de los Ajitz son rojas.

Además de los trajes y las máscaras los bailadores utilizan pelucas hechas con fibras de magüey y sombreros los españoles y coronas los quichés. Los bailadores están conscientes de que el uso de estos implementos es indispensable porque les permite apropiarse a cabalidad de los personajes e interpretarlos en su dimensión adecuada.

El alquiler de los trajes y las máscaras permite observar las relaciones de tipo comercial y ritual que se establecen entre los miembros de la danza y los dueños de la morería. Tal como lo señala García (1992:101) "Las morerías son establecimientos mercantiles que funcionan como talleres productores de artesanías artísticas como lo son los trajes de moros y las máscaras para los mismos". Las relaciones que se dan entre los bailadores y las morerías están marcadas por un alto grado de confianza que se tiene, ya que los bailadores se comprometen a devolver los trajes en la fecha estipulada y los moreros se comprometen a tener los trajes preparados en una fecha determinada.

Organización de la danza

En la organización de la danza tiene particular importancia el dueño o representante de la misma, quien se encarga de reunir a los bailadores, preparar los ensayos, contratar a los músicos, arreglar todo lo relacionado con las morerías, establecer los contactos con las cofradías, etc. El cargo de dueño o representante es el más alto dentro de la jerarquía de la danza, y es reconocido por la sociedad quien identifica al individuo como el "dueño del baile".

El Jueño de la danza de la Conquista de Sololá es don Joaquín Chac, quien con la ayuda de su familia se ocupa de los preparativos de la danza. La familia Chac vive en el caserío Chuimanzana del Cantón el Tablón del municipio de Sololá. El señor Chac es propietario de tierras, comerciante y prestamista. Ha estado en los cargos religiosos más importantes dentro de la comunidad y fue, a mediados de los ochenta, alcalde indígena del municipio. Es muy conocido y respetado por la comunidad, que lo reconoce como el "autor" de la danza.

Desde principios de año don Joaquín se ocupó de conseguir a las personas que aceptarían el "compromiso" de bailar en la conquista. El "compromiso" no consiste únicamente en bailar durante la fiesta, sino además participar en los ensayos y cubrir los gastos del alquiler de su traje y máscara. Este año, el señor Chac tuvo que hacer más trabajos para reunir a la gente que necesitaba para la presentación del baile; algunos se habían convertido al evangelismo y otros no tenían tiempo ni dinero para aceptar el "compromiso".

Al fin, cuando logró reunir el número necesario de bailadores, preparó y organizó 4 ensayos necesarios para la presentación de la danza. El primer ensayo se realizó desde el viernes santo hasta el lunes de resurrección; el segundo se hizo para la fiesta de Ascensión; el tercero para la fiesta de Corpus y el último se llevó a cabo el 15 de julio. Durante los ensayos el señor Chac tiene que sacrificar un cabro para poder alimentar a los bailadores, además de comprar licor y otros alimentos.

Un mes antes de la fiesta el señor Chac alquiló una casa en la cabecera municipal de Sololá, que se convirtió en la sede de la danza. En ella se reunirían los bailadores, se alimentarían y viviría el señor Chac y su familia durante la fiesta, al igual que uno de los músicos. Además, en ella se guardaría la ropa y las máscaras, realizándose allí el último ensayo. En el mes de julio el señor Chac y uno de sus hijos viajaron a Totonicapán para establecer el contacto con la morería de los Tistoj.

El 10 de agosto realizaron un nuevo viaje a Totonicapán, esta vez para recoger los trajes y las máscaras. Estos fueron guardados en la casa alquilada por el señor Chac, no sin antes realizar un ritual mágico religioso que consiste en prender velas frente a los trajes extendidos en una mesa, regarlos con licor y rezar algunas oraciones. Esto se realiza con el fin de pedir que durante los días que se baile no ocurra nada malo a ninguno de los bailadores, el señor Chac señala que si no se realiza esto se corre el peligro de que el bailar se desmaye o incluso muera durante la ejecución de la danza.

Este año la danza de la Conquista se presentó los días 13, 14, 15 y 16 de Agosto. El viernes 14 se presentó en el atrio de la catedral y en la cofradía de San Bartolomé. El sábado 14 por la mañana se presentó en la cofradía de Santa María que entregaba el cargo y en la tarde en la que lo tomaba. El día principal de la fiesta, domingo 15 de Agosto se presentó a un costado de la catedral, al igual que el día 16. Además, los bailadores vestidos con sus trajes y máscaras acompañaban las distintas procesiones que recorrían las calles del pueblo.

Durante los días que se presentó la danza, el señor Chac se encargó de proveer a los bailadores de comida ritual, que en este caso es el pulique, así como licor, bebidas gaseosas, arroz y tortillas.

Los bailadores

De los 18 bailadores 3 son menores de edad: los dos príncipes y el ajitz chiquito. Los dos príncipes tienen menos de 6 años, y no estudian ni trabajan. El joven que interpreta al Ajitz tiene 15 años de edad, estudia y ayuda en las labores agrícolas a su padre.

Los 15 bailadores restantes son casados y tienen hijos; 14 de ellos se dedican a la agricultura no siendo propietarios de la tierra que cultivan, teniendo que pagar renta. Se dedican fundamentalmente al cultivo de maíz y papa, teniendo además algunos animales domésticos para complementar la dieta. Todos los bailadores viven en el cantón el Tablón, y 10 de ellos están emparentados con la familia Chac.

De todo el cuerpo de bailadores únicamente el señor Joaquín Chac no es agricultor, como se señaló antes, es propietario de tierras que da en arrendamiento, tiene un puesto comercial en el mercado y además da dinero prestado a interés, que oscila entre el 10% si es un préstamo mayor de Q.1,000.00 y hasta el 20% mensual en préstamos menores.

No fue posible establecer las condiciones específicas económicas de cada uno de los bailadores, únicamente se pudieron establecer datos precisos sobre la familia Chac, que de alguna forma son representativos del resto del grupo.

Los hijos del señor Chac que participan en la danza son Isidro, Pedro y Alejandro. Los tres son casados y ninguno de ellos es propietario de tierras. Isidro tiene 2 hijos, Pedro 3 y Alejandro 4. De los 3 sólo Pedro sabe leer y escribir. Isidro alquila seis cuerdas de tierra dedicando la mitad del terreno al cultivo de maíz para uso

doméstico y el resto para la siembra de papa, que vende directamente en el mercado de la Terminal de la ciudad de Guatemala. Pedro alquila la misma cantidad de tierra, y le da prácticamente el mismo uso. Alejandro alquila 8 cuerdas de tierra, donde cultiva maíz, papas y cebollas. Los viernes, los tres hermanos colocan en el mercado un puesto de venta de maíz que compran por quintal en la madrugada y menudean por libra durante el día.

La capacidad para producir excedentes es limitada, y los gastos que requiere el compromiso de la danza necesitan de ahorrar parte de lo producido durante 4 o 6 meses.

Gastos y costos de la danza

Los gastos a que deben hacer frente los bailadores son: pagar el alquiler de su traje y máscara que asciende a Q.500.00 por cada uno. Además deben invertir 20 días de trabajo en ensayos y en la presentación de la danza. La cuantificación del valor del tiempo de trabajo no se puede establecer fácilmente, pero calculando que el día de trabajo oscile entre 20 y 30 quetzales, se puede considerar que los bailadores invierten entre 400 y 600 quetzales en tiempo de trabajo.

Los gastos que realiza el dueño de la danza son los más importantes porque son indispensables para la presentación de la danza:

a) alquiler de traje	Q. 500.00
b) 4 cabros sacrificados en los ensayos	Q.1200.00
c) licor y otros gastos durante los ensayos	Q. 200.00
d) alquiler de casa	Q. 500.00
e) pago de músicos	Q.1000.00
f) gastos de alimentación durante la fiesta	Q. 500.00
Total	Q.3900.00

Don Joaquín debe invertir esta cantidad de dinero además de dedicar unos 30 días de trabajo a la danza, lo que representaría unos 900 quetzales, para dar un gran total de Q.4800.00. Aunque la inversión es fuerte, este tipo de gastos no lleva a la ruina a don Joaquín, ya que esto es recuperado en la ganancia de prestigio social y en las relaciones que establece durante la presentación de la danza.

Análisis e Interpretación

Cuando se planteó el problema se presentaron tentativamente dos explicaciones, dos variables que coincidían y que aparentemente influían en el espaciamiento que se daba en la presentación de la danza. Las dos variables son: a) situación económica; y, b) la introducción de nuevas ideas religiosas.

a) Situación Económica.

Desde los últimos años de la década 70 el aspecto económico nacional se ha caracterizado por la permanente crisis. A la crisis económica debe sumarse además la crisis política. La crisis económica se manifiesta, de acuerdo con Caballeros (1993:43) en "el debilitamiento de la actividad productiva, aumento del desempleo, deterioro del ingreso real de una proporción importante de la población, elevados y crecientes desequilibrios fiscales, aceleración del incremento de los precios internos, dificultades para el abastecimiento de insumos importantes...". El llamado ajuste estructural que aparentemente soluciona la crisis, impacta en las clases trabajadoras, dañando aún más su ya precaria situación económica.

Las cifras de la pobreza, basadas en indicadores nutricionales, sin tomar en cuenta otros aspectos como el acceso a la salud o la educación son elocuentes en este sentido. En el área sur occidental del país, a la que pertenece el departamento de Sololá, el 87% de la población rural es considerada pobre, el 70.7% indigente y el 13% no pobre. (INE;1991:42)

La Cepal, haciendo un recuento de la situación económica en 1989 señala:

"Los salarios permanecieron bajos, reduciendo en términos reales, tanto la masa salarial como los mínimos, y el incremento de los costos de los insumos agropecuarios deterioró los ingresos reales de los pequeños y medianos productores agropecuarios... se asentó así la pobreza y hay índices de una mayor concentración de riqueza..." (1990:1)

López Rivera agrega (1991:17)

"Al respecto, los estudios de Naciones Unidas sobre la pobreza en el país indican que en 1986 las familias guatemaltecas cuyo total de ingresos familiares escasamente cubrían la canasta mínima de alimentos y que se clasificaban dentro del sector poblacional en estado de pobreza crítica o extrema, constituían

aproximadamente el 49.8% de la población total; este mismo grupo familiar en 1987 había pasado a convertirse en el 77% de la población total del país, con un ingreso familiar mensual menor o igual a Q/251.40, monto con el cual una familia promedio de 5 miembros difícilmente alcanza cubrir su canasta básica de alimentos".

Cifras y datos sobre la incidencia de la pobreza en Guatemala en general y en Sololá en particular podrían seguirse presentando, sin embargo, la precariedad de la situación económica es un hecho prácticamente innegable que día a día se acrecienta. Nos parece fundamental indicar que dentro del campesinado, la pobreza impacta directamente en una baja de la productividad debido a la incapacidad de poder adquirir los insumos necesarios para facilitar la producción. Nos referimos en especial a los fertilizantes y otros elementos necesarios que se importan, ya que, debido al desgaste de la tierra, se hacen indispensables.

Al factor pobreza, en simples cifras, debe agregarse que el campesino está sujeto a la necesidad de tierras, que en Guatemala es un problema básico. En 1964 señala Figueroa Ibarra (1980:115) la relación hombre tierra era de 0.8 hectáreas por habitante a nivel nacional, en el departamento de sololá era de 0.4. Eso hace 30 años, para nuestros días la situación de la tenencia de la tierra es crítica.

FENASTEG (1990:3) señala que la injusta distribución de la tierra en Guatemala (más del 70% de la tierra cultivable está en manos del 2% de la población) es el factor fundamental de la pobreza en nuestro país y el mayor obstáculo para el progreso".

La Comisión Nacional de Reconciliación señalaba:

"Estas condiciones generan por supuesto una situación en las comunidades de gravísima pobreza, con los fenómenos que lleva aparejados: hambre desnutrición extensa sobre todo en los niños, mortalidad elevada, sobre todo la infantil, falta de vivienda, desempleo". (1990:37)

Pedroni escribe:

"Los indicadores no mienten: la pobreza rural, el desempleo en el agro, la sobrepoblación y la escasez de tierra continúan siendo protagonistas de la realidad guatemalteca de nuestra década. Es más, la situación parece haberse agravado como simple consecuencia de la acción combinada del fuerte aumento poblacional en un contexto de estancamiento". (1992:105)

Así, la crisis y la situación económica de la década 80 se manifiesta por la extrema pobreza, el aumento poblacional y la falta de tierras.

b) Nuevas ideas religiosas.

Los sistemas de cargos tradicionales, y las danzas por supuesto, se desarrollan dentro del mundo religioso de la costumbre.

"Costumbre" es el término genérico con que es designada por los grupos indígenas el conjunto de prácticas y procesos vitales practicados tradicionalmente, los cuales revisten formas diferentes según los contextos, las finalidades, o las circunstancias..." (García-Ruiz 1992:205)

El mismo autor señala que la costumbre ha sido atacada por las religiones occidentales: "sus agentes han sido objeto —y en ciertos contextos lo siguen siendo— de persecuciones, de denuncia, de encarcelamiento incluso. Son estas prácticas que la iglesia Católica durante mucho tiempo y las sectas protestantes aún en nuestros días han calificado de paganas, de satánicas, de heréticas..."

Fue precisamente la costumbre, como parte del catolicismo popular, la que permitió que la religión católica sobreviviera en Guatemala la debacle liberal, sin sacerdotes ni monjas el catolicismo se conservó y se transmitió gracias a los sistemas de cargos tradicionales y a la costumbre.

Los ataques ideológicos contra la costumbre han provenido históricamente de 4 grupos fundamentales:

- a) la acción católica;
- b) el protestantismo;
- c) el protestantismo pentecostal;
- d) el catolicismo carismático o pentecostal.

La acción católica rural se desarrolla en Guatemala a partir de la década de los 40, con el apoyo de decenas de sacerdotes extranjeros que vienen a apoyar este proceso. Falla (1978) y García Ruiz (1992) detallan el desarrollo y las estrategias utilizadas por esta institución para lograr la "restauración" del catolicismo en Guatemala.

Independientemente de la importancia que tuvo la Acción Católica Rural en el desarrollo de importantes procesos sociales nacionales, en este trabajo interesa

fundamentalmente el hecho de que las ideas predicadas por la Acción Católica estaban en contra de la Costumbre, y muchas veces estallaron conflictos dentro de las comunidades debido a lo antes señalado. La acción católica condena la Costumbre y las prácticas tradicionales —incluidas las danzas— en las que el ritual incluya el consumo de bebidas alcohólicas.

Por protestantismo "a secas" entenderemos la acción de las llamadas Iglesias protestantes históricas y que reúnen las características de una Iglesia: "una institución que se adapta al mundo y se cree con un mensaje de salvación para todos los hombres de todos los tiempos, es abarcadora de una masa de creyentes, dado su alto desarrollo institucional, observada en la complejidad de los ritos y a los largos procesos de formación de sus funcionarios, la iglesia es proclive a entenderse con el Estado. (Martínez y Samandú; 1991:45). Dentro de estas Iglesias puede mencionarse a los presbiterianos, metodistas, bautistas, episcopales y luteranos. Esta Iglesias empezaron a hacerse presentes en Guatemala a finales del siglo 19.

El protestantismo pentecostal está constituido por las sectas que se caracterizan por ser organizaciones voluntarias, "no conformadas por masas sino por pequeños grupos con fuertes lazos de solidaridad y relaciones muy horizontales. No suele contar con funcionarios de culto profesionalizados, sino por trabajadores carismáticos que se sostienen más por la convicción de haber sido escogidos por Dios que por una planilla de salarios". (Martínez y Samandú; 1991:46).

"El pentecostalismo es una forma de relación con lo sobrenatural diferente a las otras porque intensifica el fervor y su manifestación física e intenta establecer la relación directa con Dios a través del bautismo del Espíritu Santo; enfatiza la posesión de dicho espíritu, la glosolalia (hablar lenguas), la oración directa, el don de profetizar y curar, una mayor libertad de relación con lo sobrenatural. En suma, los pentecostales, que esperan la inminente segunda venida de Cristo, son más carismáticos, más ritualistas y menos dependientes de la Biblia que otras denominaciones evangélicas". (Sánchez; 1993:473).

El catolicismo carismático o pentecostal también plantea una relación más estrecha con el espíritu santo, cierta independencia de la jerarquía en relación a las interpretaciones bíblicas, una moral relativamente "más rigurosa", un ritual cargado de fervor y sentimentalismo, etc. todo esto dentro de la Iglesia Católica.

Las tres últimas corrientes mencionadas tienen también en común el hecho de que en su discurso moral rechazan la Costumbre y las tradiciones religiosas. Samandú indica al respecto: "la evangelización implica para el converso indígena el abandono de su mundo ancestral y su rigurosa resocialización según la nueva fe". (1991:94) Tres actitudes asume el protestantismo frente a la costumbre: la erradicación, la sustitución y la transacción. Busca erradicar todas aquellas prácticas que encierran otra concepción sobre la naturaleza de Dios que la cristiana y otras formas de adoración que la protestante. "Igualmente queda vedada la participación en fiestas, bailes y juegos tradicionales, así como el uso de la marimba..."

La sustitución consiste en despegar ciertos valores de su contenido original para cargarlo de un contenido más acorde a las creencias evangélicas. La transacción consiste en la aceptación de algunos valores tradicionales que no entran en contradicción con las nuevas ideas. (Samandú; 1991:101).

A nivel nacional, el protestantismo en Guatemala pasó de tener 5076 congregaciones en 1986 a tener 9294 en 1987. El departamento de Sololá posee 140 congregaciones en 1980, existiendo en 1987 253 congregaciones protestantes. (Opazo; 1991:36). Las cifras anteriores muestran cómo el protestantismo en Sololá se ha duplicado desde 1980 a la fecha, multiplicándose en esa forma el número de conversos.

Para la explicación del acelerado crecimiento de las sectas fundamentalistas en Guatemala, Samandú y Sanchiz coinciden en que la inestabilidad económica y política, el crecimiento de la violencia y la inseguridad, de alguna manera preparan el terreno para la conversión de los individuos, ya que ante tan dramáticas situaciones las formas religiosas tradicionales no le conceden a los individuos suficiente seguridad. A esto se debe agregar la enorme capacidad que tienen las sectas para llegar a todos los lugares y la perseverancia que tienen para introducir, por todos los medios que poseen, nuevas ideas dentro de las comunidades. Al respecto, Sanchiz escribe:

"Ante la exigencia y necesidad extrema de estas gentes, el pentecostalismo ofrece respuestas mucho más claras y directas que el catolicismo. El evangelismo pentecostal en su versión más popularizada, presenta una doctrina con contenidos ideológicos muy simples, acentúa el emocionalismo y el ejercicio del poder sobrenatural en sus manifestaciones, materializados en la posesión del Espíritu Santo por medio del éxtasis y la glosalía. La salvación y la santidad se consiguen no por el comportamiento individual, sino por la gracia que acompaña a la fe". (1993:483)

Para poder concluir la primera parte de este capítulo, es importante repetir que existen dos factores que han contribuido o influido en que la danza tradicional y los sistemas de cargos no se hayan desarrollado normalmente desde principios de la década 80. El primer factor es la crisis económica que durante estos años ha golpeado fuertemente al país y especialmente a las comunidades campesinas, lo que ha dificultado la producción de excedentes para ser invertidos en los fondos rituales de la comunidad. A la pobreza provocada por esta crisis debe sumarse la problemática del uso y la tenencia de la tierra que incide en esa situación, volviéndola aún más precaria.

El otro factor que influye en esta problemática es el ideológico. La introducción de ideas protestantes y pentecostales dentro de la comunidad han contribuido a que los conversos rechacen por completo las tradiciones y la costumbre. Este hecho, que se acelera desde 1976 ha llegado a dividir a las comunidades, de manera que son pocos los individuos que comparten los valores tradicionales.

La vigencia de la danza

La otra interrogante presentada en el planteamiento del problema se refería a establecer si nos encontrábamos frente a un proceso de desaparición de la danza de la Conquista de Sololá.

No nos consideramos en capacidad de dar una respuesta total a esta interrogante, pero presentaremos algunos elementos que permitirán una mejor comprensión de dicha problemática. Para eso haremos uso de la teoría del Folklore o de la Ciencia de la Cultura Popular Tradicional. Esta ciencia nos indica que los hechos folklóricos están compuestos de una esencia y una forma. La forma de los hechos folklóricos es su aspecto material, físico. En el caso de la danza de la conquista de Sololá está constituida en su forma por los trajes y máscaras de los bailarines, los desplazamientos, la música, etc.

La esencia del fenómeno, su aspecto y su ámbito ritual es en términos generales invariable, es su significado social y religioso. Para el caso de la danza tradicional, su esencia vendría a ser la vinculación socioreligiosa que otorga a la comunidad. La esencia de la danza es la alabanza y el servicio a la divinidad y a la comunidad.

La forma del fenómeno danzario y su existencia formal y física está determinada por las condiciones materiales que se den en la comunidad. Son las condiciones materiales y las económicas fundamentalmente las que determinan qué tipo de

trajes se usarán, cuantas veces se presentará la danza, los alimentos y bebidas rituales que se les ofrecerá, etc.

La esencia del fenómeno, su importancia ritual estará determinada por las condiciones ideológicas que se den dentro de la comunidad. Son las ideas religiosas las que condicionarán que la danza se siga presentando dentro de la comunidad. Las que harán que los individuos consideren necesaria su presentación o no.

La vigencia y la continuidad de la danza dependerá —consideramos— de las condiciones ideológicas que se presenten. Con lo anterior no queremos negar la posibilidad de que las condiciones económicas lleguen a ser tan precarias que imposibiliten materialmente la presentación de la danza. Mientras los individuos sigan creyendo que la danza es necesaria e indispensable para la alabanza de la divinidad, la danza se seguirá presentando. Mientras la costumbre logre vincular a suficientes individuos que acepten el compromiso ritual, la danza continuará vigente. Cuando la costumbre desaparezca, cuando las nuevas ideas hayan desplazado a la cultura popular tradicional que actualmente conocemos, cuando los rituales religiosos sea "satanizados" por toda la comunidad, entonces, la danza dejará de presentarse definitivamente y desaparecerá.

Algunas reflexiones

Más que conclusiones en sentido estricto, en este apartado presentaremos algunas reflexiones finales que de alguna manera resumen el contenido del trabajo.

La danza de La Conquista de Sololá es un sistema de cargos que se incorpora al sistema ritual de la comunidad, que a su vez, garantiza a los individuos un espacio no solo de celebración y alabanza religiosa, sino también de relaciones sociales, comerciales y políticas que logran que en la comunidad se establezcan nexos y redes de relaciones sociales que contribuyen al desarrollo de las personas.

La crisis económica nacional ha afectado fuertemente a la comunidad, al aumentarse el índice de pobreza y agudizarse el problema de la tenencia de la tierra. Estos factores han influido para que la presentación de la danza se vuelva un problema económico para los bailarines, que ante la precariedad de su situación deben hacer verdaderos esfuerzos para afrontar este compromiso.

Los factores ideológicos, fundamentalmente la introducción de sectas pentecostales, contribuyen también para que la danza en particular y la costumbre en general, sean rechazadas por parte de la comunidad, lo que produce problemas para lograr la reunión del número necesario de bailarines.

La continuidad y la vigencia de la danza dependerá de la capacidad que tenga la comunidad para rechazar las nuevas ideologías y vincularse con mayor fuerza a la costumbre, que en esta situación es un baluarte de resistencia.

Bibliografía

Caballeros Otero, Rómulo

1993 Centroamérica: El recuento de una década perdida.

En: *Centroamérica Balance de la década de los 80 una perspectiva regional*. Fundación Cedeal. España.

CEPAL Centro de Estudios para América Latina

1990 Notas para el Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1989. Guatemala. Sin editorial.

Comisión Nacional de Reconciliación

1990 Informe Final de la Comisión de Grupos Etnicos. Guatemala. Sin editorial.

Diccionario Geográfico Nacional

1992 Instituto Geográfico Nacional, Guatemala.

Falla, Ricardo

1980 Quiché Rebelde. Estudio de un movimiento de conversión religiosa rebelde a las creencias tradicionales en San Antonio Ilotenango, Quiché (1948-1970). Guatemala. Editorial Universitaria.

FENASTEG. Federación Nacional de Sindicatos de Trabajadores del Estado.

1990 Elementos de la problemática económico-social que inciden en el Estado y en el Gobierno. Sin editorial.

Figueroa Ibarra, Carlos

1980 El proletariado rural en el Agro guatemalteco. Editorial Universitaria. Guatemala.

- Tradiciones de Guatemala -

- Escobar, Carlos René
1989a. Detrás de la máscara. Estudio Etnocoreológico. Serviprensa centroamericana. Guatemala.
1989b. Panorama de las Danzas Tradicionales de Guatemala. La Tradición popular no. 71 CEFOL. USAC. Guatemala.
1991. Notas etnológicas en torno al fenómeno religioso de la danza. En: Tradiciones de Guatemala 33. CEFOL. USAC. Guatemala.
1992. Talleres, trajes y danzas tradicionales de Guatemala. 1a. reimpresión. Editorial Universitaria. Guatemala.
- INE Instituto Nacional de Estadística
1992. Encuesta Nacional Sobre la Pobreza. Guatemala.
- Lara Figueroa, Celso
1977. Contribución del Folklore al Estudio de la Historia. Editorial Universitaria. Guatemala.
- López Rivera, Oscar
1991. Guatemala: la pobreza en cinco regiones contrastantes. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
- Martínez, Abelino y Luis Samandú
1991. Acerca del Desafío Pentecostal en Centroamérica. En: Protestantismos y Procesos Sociales en Centroamérica. Editorial Universitaria Centroamericana. Costa Rica.
- Opazo Bernales, Andrés
1991. El Movimiento protestante en Centroamérica. Una aproximación cuantitativa. En: Protestantismos y Procesos Sociales en Centroamérica. Editorial Universitaria Centroamericana. Costa Rica.
- Ortiz Martínez, Lesbia
1993. Máscaras y Religión. (Estudio Antropológico) Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares, Guatemala.

- Centro de Estudios Folklóricos -

- Pedroni, Guillermo
1992. Crisis Rural y Programas de Acceso a la Tierra en Guatemala. Continuidad y discontinuidad de una política. En: 500 años de lucha por la tierra. FLACSO, Guatemala.
- Recinos, Adrián
1980. Memorial de Sololá. Editorial Piedra Santa, Guatemala.
1984. Crónicas Indígenas de Guatemala. Academia de Geografía e Historia. Guatemala.
- Rojas, Flavio
1988. La Cofradía. Reducto Cultural Indígena. Seminario de Integración Social Guatemalteca. Guatemala.
- Samandú, Luis
1991. Estrategias evangélicas hacia la población indígena de Guatemala. En: Protestantismos y procesos sociales en Centroamérica. Editorial Universitaria Centroamericana. Costa Rica.
- Sánchez Ochoa, Pilar
1993. Influencia de las sectas protestantes sobre las comunidades indígenas de Centroamérica. En: Centroamérica. Balance de la década de los 80. Un enfoque regional. CEDEAL. España.
- Wolf, Eric
1976. El Campesinado y sus problemas. En: Antropología y Economía. Editorial Anagrama, España.
1986. Pueblos y Culturas de Mesoamérica. Editorial Era. México.